

## Competencias comunicativas de la escritura en huicholes y mestizos\*

Sarah Corona Berkin\*\*

The author compares love letters written by a group of young Huichol Indians and a group of young Mexican mestizos. With the objective of understanding written competences, the use of formal epistolary code, certain orthographic problems and esthetic is analyzed. The young urban mestizos, that have more access to written material and that Spanish is their first language do not seem to have advantage in writing love letters compared to the Huichol youngsters. The results suggest that a different use of written language have to do with the value of written and oral language in each community.

Con el objeto de acercarse a las competencias de la escritura en dos grupos de jóvenes, este artículo compara las cartas de amor escritas por un grupo de jóvenes indígenas huicholes y un grupo de jóvenes mestizos mexicanos. Se analiza el uso formal del código epistolar, así como ciertos problemas ortográficos y manejo estético de las cartas. Los jóvenes mestizos urbanos cuya lengua materna es el español, con más acceso a los productos culturales escritos, no parecen tener una ventaja sobre las competencias de la escritura de los huicholes. Los resultados apuntan a un distinto manejo de la escritura que tiene que ver con la valoración del lenguaje oral, así como escrito en cada comunidad.

\* Este artículo se realizó con el apoyo del alumno Jesús Jiménez de la Universidad de Colima, durante el Verano Científico 1999.

\*\* Profesora-investigadora de la Universidad de Guadalajara del Departamento de Estudios de la Comunicación Social.

Correo electrónico: [saco10@vianet.com.mx](mailto:saco10@vianet.com.mx)

En este artículo analizamos las cartas de amor de dos grupos de jóvenes de contextos culturales distintos: un grupo de jóvenes indígenas huicholes<sup>1</sup> y un grupo de jóvenes mestizos mexicanos de una zona semiurbana.<sup>2</sup> El trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre competencias comunicativas (oralidad, escritura e imagen) en jóvenes indígenas,<sup>3</sup> donde nos interesamos por los sujetos productores de discursos. A través del análisis de los discursos producidos en imágenes, escritura y orales, nos aproximamos a las formas específicas de la puesta en acción de los lenguajes sociales así como la interacción de las formas comunicativas en diferentes grupos sociales.<sup>4</sup>

Analizar las cartas de amor escritas por los jóvenes nos permite observar las prácticas diferenciadas de la escritura en contextos distintos que tienen que ver con relaciones sociales, prácticas comunicativas, género, escolaridad y etnia, así como la valoración de la escritura, entre otros. De esta manera consideramos las cartas como producto de actores sociales y sociedades y no como textos abstractos.

¿Por qué cartas de amor? Como resultado de nuestras observaciones en el campo y en una primera encuesta hecha a los alumnos de dos secundarias,<sup>5</sup> pudimos constatar que el uso de la escritura, mencionado entre los huicholes con más frecuencia, fue el de escribir cartas de amor. Frente a la importancia que le otorgan a la oralidad: “para dialogar”, “dar avisos rápidos”, “para estar más cerca”, “para hablar con los hijos”, “es más verídico en persona hablar”, encuentran que la escritura sirve:

1. La investigación se llevó a cabo con los alumnos de la escuela secundaria en San Miguel Huaixtita. Esta comunidad se encuentra en la parte norte del Estado de Jalisco en la Sierra Madre Occidental, poblada por 710 indios huicholes.
2. Los jóvenes mestizos pertenecen a una escuela secundaria técnica semiurbana a 10 kilómetros de la ciudad de Guadalajara.
3. Investigación financiada parcialmente por CONACYT (28607-S).
4. Esta investigación se lleva a cabo con 100 jóvenes huicholes y se analizan sus primeras producciones fotográficas, sus canciones tradicionales y modernas, así como ciertos textos escritos (Corona 1998).
5. La investigación parte de un trabajo etnográfico y de la recolección de datos a través de distintas técnicas de investigación llevados a cabo por la investigadora entre diciembre de 1997 y junio de 1999. La encuesta se llevó a cabo en enero de 1998 en la escuela huichol y en febrero de 1999 en la escuela técnica.

“más bien en la ciudad” y en la Sierra “para cartas de novios” y “cartas de amor”, además del uso oficial y legal de la escritura. Los mestizos coincidieron en que la escritura les sirve para “las cartas para los que están lejos”, “de amor” y “personales”, así como “para copiar canciones”.

Aunado a una serie de cartas de amor encontradas al azar, se solicitaron a los tres grupos de la secundaria huichol escribir cartas de amor. Con el objeto de compararlas y, en las diferencias y similitudes, distinguir los discursos de lo amoroso en cada grupo de jóvenes, a este conjunto se agregaron las cartas de amor de una secundaria técnica donde estudian jóvenes mestizos. Aclaramos que el español es la lengua materna de los jóvenes mestizos mexicanos y es la segunda lengua de los huicholes, que son uno de los grupos indígenas con menor porcentaje de bilingüismo, es decir que no toda la población habla español además de su lengua materna que es el huichol.

En este artículo expondremos las características del uso formal del lenguaje escrito en los dos grupos de jóvenes. Será motivo de otro trabajo el análisis del código amoroso en las cartas de ambos grupos de jóvenes. Los resultados muestran no sólo el conocimiento y desconocimiento de las reglas ortográficas del español, sino también las competencias comunicativas de los jóvenes. Aclaramos que por “competencias comunicativas”, no consideramos únicamente el dominio de las reglas establecidas de un lenguaje. Lejos de descartar las prácticas variantes atribuibles a factores personales y socioculturales, nos interesamos por las competencias dependientes del contexto y la situación, como claves para comprender las formas de comunicación en distintos contextos. Frente a un concepto ideal de “competencia”, como la habilidad sistemática y regular para aplicar leyes, y frente al concepto “competencia” desde un enfoque tecnológico-determinista, que considera que la tecnología de la escritura por sí misma es condición para producir efectos en los individuos y en las culturas (McLuhan 1969; Postman 1982; Ong 1982), partimos de las formas comunicativas escritas como resultado de ciertas habilidades o competencias adquiridas en un proceso disciplinario, donde el poder trabaja el cuerpo y produce sujetos (Foucault 1976). A

través de las competencias subrayamos el uso diferenciado de una misma tecnología en diferentes culturas y la interacción entre la escritura, la oralidad y la imagen (Finnegan 1988). Este artículo intenta arrojar luz sobre algunos aspectos de la escritura en dos grupos de jóvenes de contextos sociales y culturales distintos. No es nuestro objetivo definir un fenómeno tan complejo, sin embargo, creemos que estudiar lo que hacen con la escritura los distintos jóvenes de nuestra investigación es de interés en sí mismo y puede ser relevante para próximas discusiones sobre el impacto de las tecnologías comunicativas (oralidad, escritura, imagen) en nuestra sociedad actual.

### *Contextos del estudio*

Escuela huichol. La comunidad se organiza alrededor de autoridades tradicionales y prácticas rituales propias. Los huicholes instruyen a sus niños y jóvenes en sus costumbres, y aunado a lo abrupto de la Sierra Madre Occidental de México, donde habitan, se puede explicar la permanencia de sus costumbres y tradiciones así como la importancia que le otorgan a la conservación de su identidad étnica. La escuela secundaria donde se trabajó surgió en 1995, de la iniciativa de la comunidad para fomentar una educación bicultural, donde a partir de su propia cultura (lengua huichol, derechos indígenas, cultura huichol), se aprendan también contenidos educativos occidentales (español, historia, biología y matemáticas).

En la experiencia del huichol los impresos y los medios masivos de comunicación son prácticamente desconocidos. En San Miguel Huaixtita, Jalisco, no hay electricidad, publicidad, carteles ni periódico. En las escuelas, primaria y secundaria son escasos los carteles y las decoraciones con imágenes y texto en las aulas. Los libros de texto de primaria y secundaria y las etiquetas de los escasos productos envasados que venden en las sencillas tiendas son todos los medios escritos que reciben cotidianamente. El maestro de la asignatura de español es un maestro huichol bilingüe. Muchos adultos y especialmente ancianos que gozan de gran respeto en la

comunidad no saben leer ni escribir. La escritura se utiliza cotidianamente para enviar mensajes a los que están fuera de la comunidad, entre los jóvenes para escribir cartas de amor, y para redactar documentos y oficios legales en defensa de su territorio y autonomía.

Escuela semiurbana. A 10 kilómetros de Guadalajara, la segunda ciudad de la República Mexicana, la secundaria técnica se encuentra prácticamente envuelta en la mancha urbana. Los jóvenes reciben todos los mensajes audiovisuales urbanos. Están familiarizados con las formas escritas de comunicación: carteles, boletines, publicidad, revistas juveniles y fotonovelas, libros de texto y enciclopedias, subtítulos de películas, señalización, etcétera. A diferencia de algunas zonas periféricas de las grandes ciudades, donde se establecen los recién llegados del campo, los jóvenes de esta secundaria técnica son cuando menos la segunda generación nacida en esta localidad, lo cual ofrece una mayor estabilidad y nivel educativo. Los maestros son todos mestizos con estudios formales en educación secundaria. En cuanto al uso de la escritura, si bien los adultos de esta comunidad saben leer y escribir, su vida transcurre sin necesidad de emplear la escritura salvo en ciertas ocasiones para responder cuestionarios de trabajo y enviar algunas cartas. El teléfono permite hablar con familiares y amigos y la televisión y la radio informa de noticias y deportes.

### *Guía de análisis*

Se revisaron 129 cartas de jóvenes mestizos, alumnos de los tres grados de la secundaria técnica semiurbana y 88 cartas de jóvenes huicholes, alumnos también de los tres grados de la escuela secundaria huichol. Además de revisar algunos datos formales de las cartas como: total de palabras, lugar, fecha, remitente, encabezado, entrada, despedida, abreviaturas y frases finales, creímos necesario trabajar también con los aspectos relacionados con la "correcta forma de escribir". Por lo tanto revisamos: la correspondencia, la segmentación y la hipercorrección. Consideramos también el aspecto estético como los dibujos, el uso del espacio y las comillas dentro de las cartas.

La revisión de cada uno de los aspectos se hizo por grupo y por género en cada una de las dos escuelas. De las 129 cartas de la secundaria técnica, 44 correspondieron al primer grado (33 mujeres y 11 hombres), 47 al segundo (27 mujeres y 20 hombres), y 38 al tercero (20 mujeres y 18 hombres).

De las 88 cartas de la secundaria huichol, 23 corresponden al primer grado (16 de mujeres y 17 de hombres), 32 al segundo (15 de mujeres y 17 de hombres) y 23 al tercero (10 de mujeres y 13 de hombres).

### Resultados

	Mestizos	Hicholes
1. Número de palabras	promedio 95.8	promedio 129.3
2. Fecha	25 (8.5%)	77 (87%)
3. Lugar	—	83 (94%)
4. Remitente	17 (13%)	26 (29.5%)
5. Encabezado	119 (92%) ei*	64 (72%) ee*
6. Entrada	71 (55%) ef*	79 (89%) ef*
	58 (45%) ed*	9 (11%) ed*
7. Despedida	64 (49%)	60 (68%)
8. Abreviaturas	72 (55%)	35 (39%)
9. Frases finales	94 (72%)	75 (82%)

\*ei= encabezado informativo, ee= encabezado epistolar, ef= entrada formal, ed= entrada directa.

1. *Número de palabras.* Del total de las cartas de los jóvenes, encontramos que los huicholes utilizaron un promedio mayor de palabras por carta que los mestizos: 95.8 palabras promedio los jóvenes mestizos frente a 129.3 de los huicholes. 86% de las cartas mestizas utilizaron de 2 a 150 palabras. 75% de las cartas huicholes usaron de 151 a 350 palabras. Las cartas de los huicholes, a diferencia de la mayoría mestiza, poseen una estructura formal, lo

que implica utilizar más palabras en todos los rubros mencionados en el cuadro anterior. También cabe destacar que los mensajes amorosos mestizos son más concisos al abreviar su carta a declaraciones o expresiones de su sentimiento amoroso. A diferencia, las cartas huicholes, además de declarar su sentimiento amoroso, en muchas ocasiones intercambian planes y proyectos futuros: visitas a la familia, citas privadas, futuro matrimonio.

2. *Fecha*. La fecha, como dato que determina el día en que se escribió la carta, sólo aparece en 25 de las 129 cartas de los estudiantes mestizos. 87.5% de los jóvenes huicholes, es decir, 77 de los 88, incluyeron en sus cartas la fecha en que las elaboraron.

3. *Lugar*. Del total de cartas de los mestizos, en ninguna se incluyó el lugar de donde provenía. Al contrario de ellos, a excepción de cuatro cartas de primer grado de secundaria y una de tercero, 83 de los 88 huicholes (94%) sí especificó en su escrito, con detalle, el lugar de procedencia, como en el siguiente ejemplo:

San Miguel Huaixtita, Municipio de Mezquitic, Jalisco.  
Escuela Secundaria Tatutsi Maxakwaxi.

Resulta significativo el interés puesto por los huicholes en el lugar de procedencia, ya que el territorio, junto con su lengua, en gran medida definen la identidad indígena. Los jóvenes mestizos no parecen tener el conocimiento formal de la escritura de una carta, donde lugar y fecha son imprescindibles en todo documento escrito, ni parecen tener una necesidad cultural de definir el lugar y la fecha del remitente.

4. *Remitente*. El remitente o nombre de la persona quien escribe la carta se presenta en cuatro formas distintas: el nombre propio, la firma, las iniciales y los seudónimos. De los 129 mestizos, sólo 17 (13%) omitieron el dato del remitente. En el caso de los huicholes 26 de ellos (29.5%) no incluyeron este dato. Cabe señalar que en estos casos el remitente sería probablemente conocido por el destinatario ya que encontramos frases como "ya sabes quien". Estas frases serán mencionadas en el punto 12 de "frases finales". Dentro de los seudónimos, llamaron la atención los de los huicholes como: "la chuparrosa", "Mario Vargas Llosa".

5. *Encabezado*. El encabezado o la parte de la carta que determina a quién va dirigido el mensaje, se clasificó en dos for-

mas: encabezado informativo y encabezado epistolar. Como informativo entendemos aquel que especifica exclusivamente los datos del que envía y el destinatario, por ejemplo:

De: Jesús Ramírez Acosta.

Para: Zoila Pérez Mora.

El encabezado epistolar es el que se aplica tradicionalmente en la escritura de las cartas, por ejemplo:

Estimado Cristóbal.

Querida Josefina.

Inolvidable amor.

119 cartas de las 129 (92%) de los jóvenes mestizos manejan un encabezado informativo y 64 de las 88 (72%) cartas de los jóvenes huicholes utilizan un encabezado epistolar. El encabezado huichol está determinado por el formato formal de las cartas, mientras los encabezados mestizos se asemejan más a las etiquetas de regalos.

6. *Entrada*. La entrada o saludo de las cartas, son frases que utiliza el remitente para dirigirse al destinatario en los primeros renglones de su carta. Éstos a su vez también fueron clasificados en dos formas: "entrada directa", en la cual nos encontramos con los mensajes centrales desde el inicio del texto que compone la carta, como:

Griselda, vieras cuanto te extraño...

María Luisa, por qué estás tan enojada....

La "entrada formal", donde puede apreciarse una formalidad en el escrito con frases como las siguientes:

Por medio del presente escrito te mando muchos saludos...

¡Hola!, Cómo estás. Espero que muy bien...

En este aspecto, 71 de los 129 jóvenes de la escuela técnica (55%) utilizan una entrada formal y 58 (45%) una entrada directa. De las 88 cartas de la escuela huichol, 79 (89%) utilizan una entrada formal y sólo 9 (11%) una entrada directa. Cabe señalar que este es el único lugar donde más de la mitad de las cartas mestizas se aproximan a la redacción formal de una carta.

7. *Despedida*. La despedida o parte que determina el final del mensaje sólo aparece en 64 cartas de los jóvenes mestizos



(49%) y en 60 de los jóvenes huicholes (68%). El resto de las cartas finalizan donde termina el mensaje. Ejemplos de despedidas son “adiós”, “adiós mi novio José”.

8. *Abreviaturas*. El empleo de abreviaturas en las cartas analizadas se utilizó para señalar el nombre de la escuela (caso exclusivo de los huicholes CETM), iniciales de los involucrados en la carta, y en la fórmula “Atentamente” (abreviado como: atte., att., ate.), algunas veces sustituido en el caso de los huicholes por “Fraternalmente”. De las 217 cartas analizadas, en 107 se encontraron abreviaturas: 72 en cartas mestizas (55%) y en 35 en cartas huicholes (39%). La mayoría de ellas se refieren a las iniciales del remitente y del destinatario, esto es, sobre todo para ocultar la identidad de los enamorados. Los huicholes tienen una doble precaución al considerar como “iniciales” las últimas letras del nombre y del apellido, por ejemplo las “iniciales” de María Carrillo Gómez serían A.O.Z. Así es más difícil adivinar las identidades, ya que la mayoría de nombres de mujer terminarán en “a” y de apellidos en “z” y “o”, impidiendo que se entere el lector no autorizado.

9. *Frases finales*. Las frases finales o los mensajes que se añaden a una carta ya firmada, algunas veces como postdata y otras sin especificar. Del total de las cartas mestizas, 94 (72%) tienen frase final y del total de las de los huicholes 75 (82%). Algunos ejemplos:

Viva el amor. Me saludas a todos por allá.

No hay nada mejor que un amor sincero.

El segundo aspecto que analizamos fue estético. Aquí señalamos el uso de las comillas con un efecto decorativo, los dibujos y el uso del espacio de la hoja de papel.

	Mestizos	Huicholes
1. Comillas	41 (31%)	15 (17%)
2. Dibujos	52 (40%)	11 (14%)
3. Uso del espacio	41 (31%)	14 (15%)

1. *Las comillas*. Las comillas fueron utilizadas en ambos casos para engalanar frases de amor y los nombres de los enamorados. Por ejemplo:

“Nunca te olvidaré”.

“Te amo”.

“Inolvidable Sofía”.

2. *Los dibujos*. En los dibujos que decoran las cartas destacan los corazones en las cartas mestizas y las flores en las huicholes. Cabe mencionar que las cartas con dibujos son principalmente de las mujeres. De las 52 cartas mestizas con dibujos, 37 son de mujeres, y de las cartas huicholes, 6 de las 11 son de mujeres. Se puede observar en la comparación entre ambos grupos, un mayor uso del recurso gráfico y de imágenes en las cartas mestizas que contrasta con un menor uso de palabras en sus cartas.

3. *El espacio*. La utilización del espacio del papel para desarrollar el escrito tiene que ver con la extensión y acomodo del texto escrito. De acuerdo con un criterio formal de carta, se distribuye el escrito de tal manera que se utilice todo el papel. De las cartas de la escuela técnica, 41 (31%) utilizaron de esta manera el papel y sólo 15% de los huicholes lo hicieron. Los mestizos en menor grado, pero ambos grupos compartieron un desconocimiento sobre el uso del espacio blanco de la hoja de papel. En otro aspecto, cabe señalar que la forma de doblar la hoja de papel “para enviar al ser amado”, difirió notablemente. Los mestizos doblaron en cuatro partes la hoja y en algunos casos mencionaron que faltó “el sobre”. Los huicholes en su totalidad doblaron las hojas en complicadas formas geométricas al estilo del arte de origami, transmitiendo más detalle e interés en su mensaje.

Con relación a los problemas ortográficos más comunes se analizaron los siguientes:

	Mestizos	Huicholes
1. Segmentación	409 errores	557 errores
2. Hipercorrección	59 errores	123 errores
3. Correspondencia	33 errores	189 errores

1. *Segmentación*. La segmentación gráfica de las palabras que conforman las cartas de ambos grupos de jóvenes, se manifestó de dos formas no convencionales: hiposegmentación (uniones no convencionales) e hipersegmentación (separaciones no convencionales). Tanto en los huicholes como en los mestizos, la hiposegmentación se presentó con mayor frecuencia en ejemplos como: “mequieres”, “yosé”, “queya”, etcétera, y en menor grado la hipersegmentación en casos como: “con migo”, “con testación”, etcétera. La cantidad de errores en este rubro, por grado escolar, resultaron como sigue:

Secundaria técnica	Total de errores 409
En primer grado	147 (36%)
En segundo grado	116 (28%)
En tercer grado	146 (36%)
Secundaria huichol	Total de errores 557
En primer grado	224 (40%)
En segundo grado	242 (43%)
En tercer grado	91 (16%)

Si bien son más los errores ortográficos de segmentación entre los huicholes, se puede también observar una tendencia a disminuir conforme se avanza en la escolaridad: 40% de faltas se cometieron en primer año y sólo 16% en tercero. Mientras los mestizos cometen menos faltas, éstas se reparten en porcentajes similares al inicio de la secundaria y cuando terminan.

2. *Hipercorrección*. La hipercorrección son los cambios hechos a palabras con el objeto de escribirlas adecuadamente desde el punto de vista del autor. Consideramos como errores de este tipo aquellas palabras donde los autores las acentuaron de forma indebida o colocaron una “h” en el lugar incorrecto. Se encontraron un total de 59 errores de este tipo en las cartas de mestizos: 7 en primer año (12%), 39 en segundo (66%) y 13 en tercero (22%). En las cartas de los huicholes se encontraron un total de 123 errores de hipercorrección: 40 (33%) en primer año, 45 (37%) en segundo y 38 (30%) en tercero. Los errores más comunes de los huicholes fueron la acentuación de las palabras “yó” y “bién”. Po-

demostramos observar que son considerablemente más errores de hiper-corrección entre los huicholes (123 frente a 59 de los mestizos), mostrando quizás un interés mayor por escribir “hipercorrectamente” el español.

3. *Correspondencia*. La correspondencia es entendida como la relación en una frase entre género o número con los diferentes tipos de palabras que la conforman. En las cartas de los mestizos se encontraron 33 errores, mientras en los huicholes se encontraron 189, entre los cuales el más común fue: “Es todo mis palabras”. La correspondencia es probablemente el problema más difícil de superar para los hablantes indígenas, ya que sus lenguas no se estructuran de la misma manera. Como ejemplo están las 7 maneras de formar el plural en huichol frente a las 2 (sufijos “s” y “es”) del español. Además para convertir una palabra al plural es a través de un mismo sufijo por similitud semántica. Así las palabras de parentesco tienen la terminación plural “ma”, los nombres de objetos “te”, los de animales y personas “ri”, “xi”, “tsi”, “tsixi”, “rixixi”.

### *Algunas consideraciones finales*

A partir de las cartas analizadas podemos confirmar que la escritura no es una transcripción de la oralidad, sino un fenómeno cultural por sí mismo. Los jóvenes mestizos, cuya lengua materna es el español, no parecen tener una ventaja notable sobre los huicholes en cuanto a su conocimiento de la escritura. Son varios los rubros en que el dominio de la escritura entre los hablantes del español y los hablantes del español como segunda lengua es mínimo.

Tampoco vemos que el entorno comunicativo, es decir la mayor o menor cantidad de materiales escritos que rodea a los jóvenes tenga un impacto directo sobre las competencias de la escritura de los jóvenes. Los jóvenes cercanos a la ciudad están más expuestos a los mensajes escritos que los jóvenes huicholes, y sin embargo sorprende de aquellos el pobre manejo del lenguaje escrito.

No dudamos que la escuela interviene de una manera decisiva en los resultados que ofrecen los jóvenes, sobre todo entre los huicholes que demuestran mejorar el manejo del medio escrito

conforme avanzan en su escolaridad, por lo cual más atención debiera dedicarse a los sistemas de educación. Sin embargo creemos que la escritura no es resultado de una asignatura escolar de forma aislada. Brice Heath (1994) encontró que el origen de las competencias lecto-escritoras está en el temprano aprendizaje, no de la técnica y el descifrado, sino de las virtudes, valoración y usos sociales del lenguaje oral así como escrito.

En este sentido, podemos afirmar que las palabras y el lenguaje tienen un sentido distinto en los huicholes y en los mestizos. Un ejemplo son los nombres propios de los huicholes que tienen siempre un significado: Niereme es persona que mira, Yurama flor de maíz que va creciendo, Aiyira nubes crecidas; lo cual va marcando su concepto del lenguaje, incluido el español como segunda lengua.

El significado que poseen las palabras tiene que ver con una cosmovisión más amplia, así la palabra "geometría", me comenta una joven huichol, significa "medida de la tierra", pero su duda es: "¿geometría es una palabra sagrada?" O bien los casos en que se le atribuye un sentido literal a las palabras, desconociendo por ejemplo su uso publicitario. En un viaje a la ciudad, desperté la indignación de mi invitado huichol al mostrarle un paquete de tortillas de maíz marca "La única tortilla azul", ya que, apuntó, "ellos no saben, no conocen las tortillas de la sierra, creen que son los únicos". El lenguaje se cuida, se conocen sus atributos, se respetan literalmente sus contenidos. En cuanto a las cartas de amor, podemos observar el uso de fórmulas más elaboradas para escribir cartas, y un esfuerzo por escribirlas correctamente (se observan, a manera de corrección huellas de borrones y enmendaduras). En las cartas mestizas se puede observar un uso más descuidado del lenguaje, un interés menor por la corrección y un uso de fórmulas que corresponden quizás a experiencias más cercanas a los "eslóganes" de los medios masivos de comunicación que a las prácticas epistolares. Los patrones de uso del lenguaje, aún antes de la escritura, son así distintos en ambos grupos de jóvenes.

Con respecto a su utilidad, los huicholes han descubierto que la escritura tiene otras funciones además de las más obvias, de almacenar y transmitir información. Lévi-Strauss (1992) considera

que no se justifica la concepción de que la escritura es fundamental en la preservación del conocimiento y la historia. Si fuera así, se esperaría que los pueblos con escritura caminaran con más rapidez y orientación hacia una meta propuesta, y por oposición, los pueblos sin escritura, que no tienen la capacidad de registrar su historia fuera de las memorias individuales, “permanecerían prisioneros de una historia fluctuante a la cual siempre faltaría un origen y la conciencia durable de un proyecto” (*Ibid.*: 323). Sin embargo, la historia y el proyecto indígenas tienen varios siglos que se conservan a pesar de las múltiples invasiones de los pueblos con escritura. Y los pueblos con historia escrita no han demostrado continuidad ni memoria histórica e identitaria puesta en práctica para alcanzar sus metas sociales.

La escritura debe desmitificarse como ilustradora, “el único fenómeno que ella ha acompañado fielmente”, añade Levi-Strauss (1992), “es la formación de las ciudades y los imperios, es decir, la integración de un número considerable de individuos en un sistema político, y su jerarquización en castas y en clases” (*Ibid.*: 324). Aprender a escribir es para los huicholes tener herramientas para defenderse del poder que otorga la escritura a los mestizos. El uso político de la escritura se enseña en la escuela secundaria huichol: como práctica cotidiana se escribe un “diario personal” que se revisa en clase cada día, semanalmente un secretario escribe el acta de la asamblea estudiantil y como reconocimiento a su saber, durante las grandes asambleas de comunidades indígenas, los jóvenes alumnos son invitados como redactores de las actas de dichas asambleas.

Los jóvenes mestizos, de padres agricultores, pequeños comerciantes y empleados, rara vez tienen u observan un uso extraescolar de la escritura. Las clases sociales a las que pertenecen se caracterizan, entre otros, por no pertenecer a los que practican la escritura. Pareciera que la escritura de textos y composiciones literarias que se llevan a cabo como tarea en la secundaria, no tiene nada que ver con la escritura que exige su entorno: llenar cuestionarios y solicitudes de empleo, y más bien podrían ser víctimas del sistema social que basado en la escritura, ha clasificado el mundo entre los que escriben y los que “saben escribir” pero no escriben.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAEZ, Mónica (1999) "La problemática de la segmentación gráfica del texto en palabras: indagación en niños de sectores rurales" en *Lectura y Vida*. Argentina: International Reading Association, pp. 22-35.
- BRICE HEATH, Shirley (1994) *Ways with Words. Language, Life and Work in Communities and Classrooms*. EUA: Cambridge University Press.
- CORONA, Sarah (1998) "La fotografía para una etnología de la comunicación" en *Chasqui*. Ecuador: Quipus/Ciespal, núm. 62.
- FINNEGAN, Ruth (1988) *Literacy and Orality. Studies in the Technology of Communication*. Gran Bretaña: Basil.
- FOUCAULT, Michel (1976) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- ITURRIOZ LEZA, et al. (1995) *Reflexiones sobre la identidad étnica*. México: Universidad de Guadalajara.
- LEVI-STRAUSS, Claude (1992) *Tristes trópicos*. España: Paidós.
- MC LUHAN, Marshal (1969) *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Diana.
- ONG, Walter (1982) *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*. Londres: Methuen.
- POSTMAN, Neil (1982) *The Disappearance of Childhood*. EUA: Vintage.
- SARTORI, Giovanni (1998) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- ZIRES, Margarita (1995) "El impacto desigual de la escritura" en *Renglones*. Guadalajara: ITESO, pp. 22-28.